

**Partido Liberación Nacional
Secretaría de Planes y Programas**

**IV Congreso Nacional
Daniel Oduber Quirós**

Documento base para discusión

Congreso Nacional ‘Daniel Oduber Quirós’

Documento Base

Hace cincuenta y siete años – en 1948 – Costa Rica era un país muy distinto al país que hoy tenemos. Con menos de un millón de habitantes; una economía básicamente agroexportadora; una esperanza de vida que no llegaba a los cincuenta años; con muy limitados servicios de educación, salud, energía, transporte, comunicaciones... la Costa Rica de entonces, no era muy distinta al resto de los países centroamericanos.

Para transformar ese estado de cosas con un ambicioso proyecto renovador, nació el Partido Liberación Nacional el 12 de Octubre de 1951, en La Paz de San Ramón.

Cincuenta y siete años después, Costa Rica ha vivido en paz y su ingreso por habitante duplica el de cualquier país centroamericano.



No gasta en el mantenimiento de un ejército, ni en la adquisición de material militar y su inversión social por persona es, de lejos, la más alta de la región.

Somos los mayores exportadores per cápita de América Latina, gozamos de muchas más oportunidades de educación y todos tenemos derecho atención médica de la seguridad social.

Costa Rica es el único país de Centroamérica con industrias de alta tecnología y realiza tres cuartas partes de toda la investigación que se hace en la región.

Liberación Nacional es, por mucho, el partido responsable de la Costa Rica de hoy.

El valioso legado que recibió de las generaciones precedentes fue preservado y enriquecido gracias a la visión y al trabajo de las mujeres y los hombres de Liberación Nacional.

El aporte que Liberación Nacional ha hecho al desarrollo del país, ha guardado un rumbo ideológico centrado en la búsqueda del desarrollo económico, en la ampliación de las oportunidades, la lucha contra la pobreza, la promoción del desarrollo y la movilidad sociales.



Hoy, sin embargo, vivimos momentos difíciles y de gran insatisfacción con el sistema político.

Demandas crecientes e insatisfechas, torcidos mecanismos de representación, falta de transparencia, insuficiente rendición de cuentas, bloqueo de los mecanismos de toma de decisión, y ausencia de políticas públicas coherentes y articuladas, con visión de largo plazo, afectan el apoyo al sistema político como un todo. Negarlo conduce a la confrontación y a la fragmentación de intereses sectoriales.

En ese contexto, la corrupción ha sido solo el precipitante de una honda crisis de legitimidad del sistema político en general, y de la credibilidad de los políticos y de los partidos políticos como organizaciones indispensables dentro de un marco democrático.



Crisis en Liberación Nacional

El trance que atraviesa el sistema político hunde en dificultades crecientes a los partidos y el nuestro no es la excepción.

El brusco despertar provino de la escisión que condujo a la derrota electoral.

La vida interna de Liberación Nacional había perdido brío.

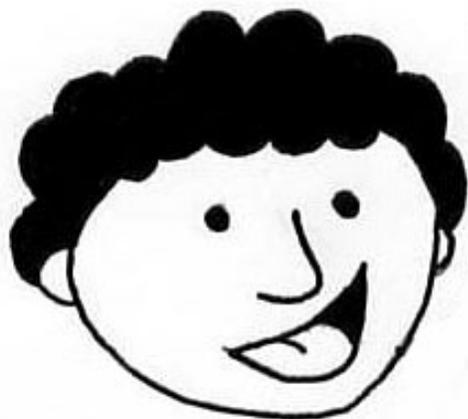
Las tareas de reclutamiento y formación estaban relegadas.

La práctica política se había apartado muchas veces de los lineamientos éticos que exigía la base liberacionista.

Solo persistía una envejecida maquinaria electoral, cada día menos importante, y un liderazgo apartado de la vida del Partido o totalmente concentrado en los procesos electorales.

Hoy, Liberación Nacional toma conciencia de los errores cometidos, sombras en una trayectoria luminosa, y se dispone a emprender un nuevo camino de rectificaciones.

Tal es el sentido más importante del Congreso
Daniel Oduber Quirós, el Congreso del Partido

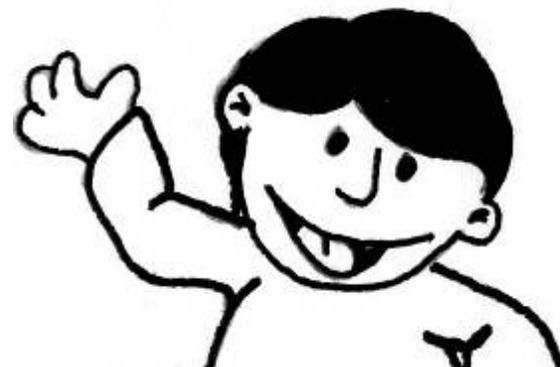


Tenemos que impulsar la reconstrucción del Partido para convertirlo en un partido socialdemócrata moderno, efectivo y democrático, capaz de retomar con vigor su vocación original:

la de ser una caja de resonancia para las aspiraciones del pueblo costarricense.

El programa de renovación del Partido

Para ser consecuente consigo mismo,
Liberación Nacional debe aspirar
al ejercicio del poder.



Es desde el gobierno que nuestro Partido podrá poner en práctica sus orientaciones fundamentales y diseñar e implementar sus estrategias y políticas con el fin de elevar el desarrollo humano de las mujeres y de los hombres de Costa Rica.

Simultáneamente, es necesario acometer una serie de acciones y reformas, e implementar una estrategia para su propia renovación, entre las que podemos mencionar las siguientes:

Reclutamiento y formación

Reconocer el carácter estratégico, permanente y prioritario de las tareas de reclutamiento, como parte integral de todas las actividades del partido – y con el financiamiento adecuado.



Transformar el Instituto Rodrigo Facio en un órgano de Partido con autonomía financiera, administrativa y curricular. El Instituto será responsable de los programas de formación política y de extensión dirigidos a militantes y simpatizantes. Tendrá a su cargo organizar la investigación, y realizar la divulgación doctrinaria y programática y la labor editorial.

Apertura de la participación

Poner en práctica un sistema que permita la distinción clara entre simpatizantes (adherentes) y militantes (activistas, que hayan participado en tareas de formación y que sean contribuyentes).

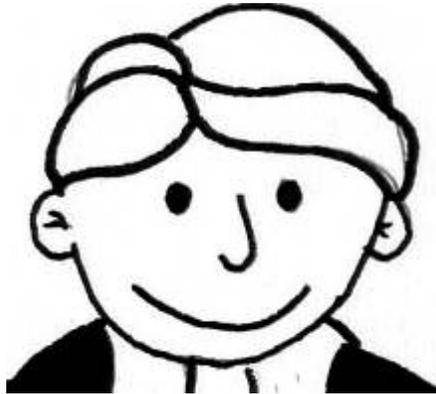
Ampliar la representación territorial proporcional y paritaria de los militantes

Establecer la representación proporcional de la juventud – entendida como menor de treinta años – en todos los órganos del Partido.



Restauración del papel central de la Ética

Aprobar el Código de Ética que comprende las obligaciones éticas, privadas y en el ejercicio de su desempeño político de militantes y funcionarios públicos.



Fortalecer el Tribunal de Ética y Disciplina.
Crear el cargo de Fiscal, encargado de oficio o a petición de indagar los actos indebidos de la militancia y, en su caso, de elevarlos al Tribunal de Ética.

Incorporar a la normativa que rige al Partido la Carta Ética de la Internacional Socialista, Sao Paulo 2003.

Cohesión y coherencia

Estructurar las relaciones entre el Partido, el gobierno, la fracción legislativa y las fracciones municipales.



El Partido tiene el derecho de exigir disciplina democrática – respeto a la mayoría en los cuerpos políticos – y acatamiento a las decisiones de sus órganos, por parte de quienes desempeñan funciones públicas, y también tiene la facultad de sancionar el irrespeto de aquel derecho.

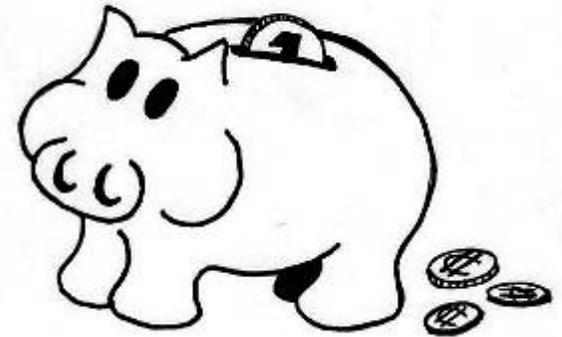
Un financiamiento transparente y democrático

Crear un sistema de financiamiento sostenible.

Establecer la contribución obligatoria del militante.

Estimular la contribución voluntaria del simpatizante

Reglamentar la contribución obligatoria de los miembros de las organizaciones y poderes públicos que hayan sido electos o nombrados como resultado de su actividad y participación partidaria.



Impulsar las reformas legales para que el financiamiento estatal de los partidos no se limite a los gastos de las campañas electorales, sino que asigne un porcentaje a las actividades normales de funcionamiento y, sobre todo, de formación.

Congreso Nacional ‘Daniel Oduber Quirós’

Los retos que enfrenta Costa Rica

¿Qué ha pasado en Costa Rica a lo largo de los últimos veinticinco años?

Hacia fines de los años setenta, Costa Rica había logrado un grado significativo de desarrollo social.



Nuestra estructura productiva, sin embargo, *no* era muy distinta – ni más productiva – a la que predominaba en los demás países de la región.

Los ochentas: años de crisis, estabilización y ajuste

A pesar de la severidad de la crisis de principios de los años ochenta, y como resultado del tipo de ajuste costarricense, se logró que la economía se reactivara ya desde los años de estabilización.

La combinación de una relativa estabilidad y un crecimiento moderado, junto con la recuperación del gasto social, permitieron que Costa Rica, a pesar de las dificultades, siguieran mejorando muchos indicadores sociales.

Estos logros, sin embargo, son insuficientes y ocultan las graves y crecientes disparidades sociales y regionales que es urgente atender si aspiramos a un desarrollo que, además de dinámico, sea socialmente integrador y ambientalmente sostenible.

La nueva apertura y los viejos desequilibrios

En las últimas décadas hemos vivido un acelerado crecimiento y diversificación de las exportaciones, así como una transformación igualmente importante en la estructura del empleo, continuando con las tendencias de modernización y urbanización que venían de los años sesenta y setenta.

En términos financieros, y a pesar del éxito relativo de la estabilización y la apertura, el país sigue enfrentado a “las dos brechas”:

- el desequilibrio de sus finanzas internacionales
- el desequilibrio de las finanzas públicas.



Los crecientes desequilibrios sociales

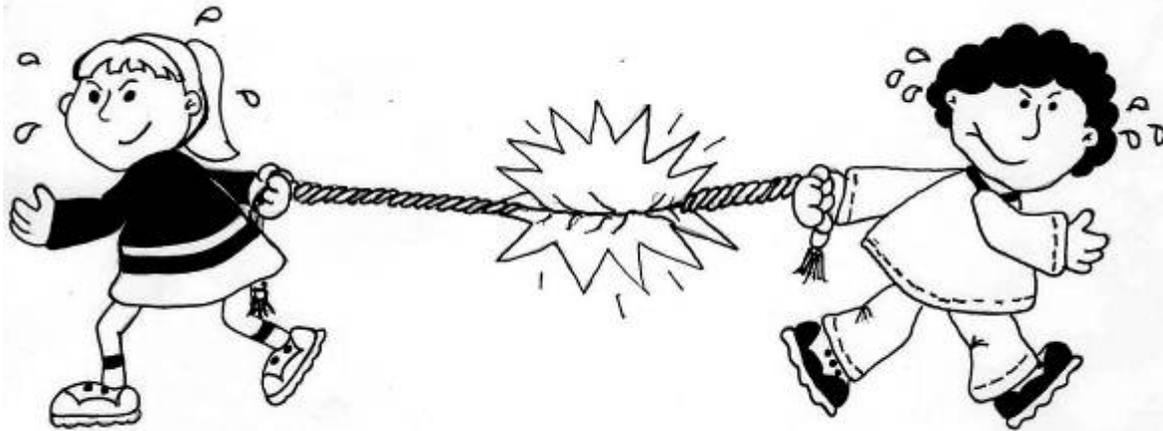
Todavía más graves son los desequilibrios sociales que siguen caracterizando a Costa Rica y que más bien se han agudizado en los últimos años, como lo muestra el aumento de la pobreza y el peligroso deterioro de la distribución de la riqueza y del ingreso.



Mientras algunos grupos, sectores, actividades y regiones logran incorporarse con éxito a la nueva dinámica económica; otros, más bien, se sienten atrapados en un callejón sin salida y ven cómo su posición relativa en la sociedad empieza a deteriorarse gradual pero sistemáticamente con la apertura y modernización, sin encontrar canales ni mecanismos institucionales para incorporarse con ventaja en los nuevos procesos.

¿Una sociedad fragmentada?

Esto es aún más grave en un contexto cada vez más fragmentado, en el que la sociedad misma parece incapaz de reencontrarse con una identidad común, con una visión de futuro compartida.



Cada vez más Costa Rica aparece no como una sociedad integrada y solidaria, sino como un agregado de sectores y grupos que, con poderes y pesos desiguales, compiten y negocian entre sí para sacar una mejor tajada, independientemente de qué le pase al resto de la sociedad.

Nuestro reto: una sociedad de clase media integrada por las oportunidades

Y es en ese contexto que los liberacionistas tenemos la responsabilidad histórica de hacer realidad, hoy como ayer, ese sueño de una sociedad integrada por las oportunidades, de una sola Costa Rica próspera y solidaria.

Para nosotros, como socialdemócratas, la ampliación de los sectores medios es el instrumento clave del ascenso y la integración social:

los sectores medios deben ensancharse y fortalecerse, incorporando cada vez a más costarricenses hasta lograr la eliminación definitiva de la pobreza.



Apropiarse del mundo, gobernar la globalización

Los liberacionistas no tememos a la globalización ni a sus desafíos y conforme ha sido nuestra práctica de muchas décadas, creemos que ésta puede y debe ser aprovechada y conducida para ampliar las oportunidades de Costa Rica – de todos los costarricenses – en el mundo.

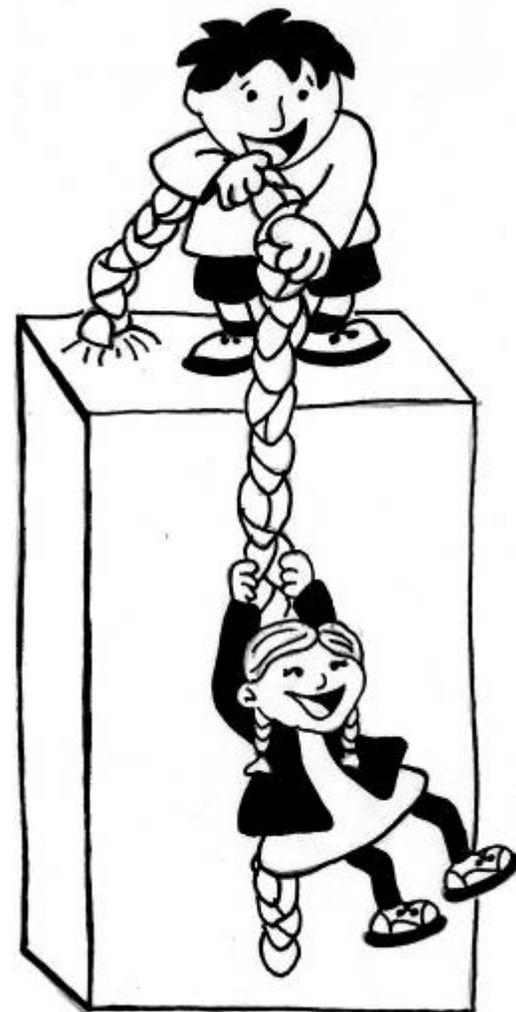
Reconocemos la necesidad urgente de aparejar la acelerada globalización económica con la creación y fortalecimiento de los mecanismos institucionales para gobernarla y encauzarla desde la lógica de una cultura de derechos.



La reconstitución de los instrumentos de integración social

Para esto, nuestra estrategia tiene un hilo conductor: reconstituir los instrumentos económicos, sociales y políticos que permiten un creciente ascenso e integración social y la eliminación de la pobreza.

El desarrollo de políticas orientadas a frenar el estrujamiento de los sectores medios y propiciar su ensanchamiento debe seguir siendo el objetivo vital de la sociedad costarricense, el elemento que permita a los sectores más pobres volver a encontrar el camino de la superación.



El sentido de un desarrollo dinámico, sostenible y solidario:

En Liberación Nacional queremos un desarrollo dinámico de largo plazo, y sostenible en tres sentidos básicos:

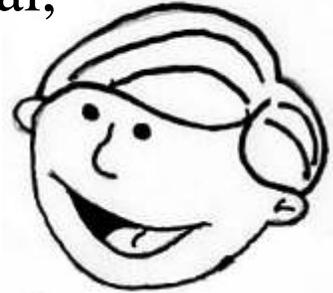
- sostenible en su relación con la naturaleza;
- sostenible en tanto permita una integración social solidaria y la consolidación de la identidad nacional;
- y sostenible en tanto debe ser productiva y financieramente viable.



Desde una perspectiva socialdemócrata el desarrollo debe ser desarrollo para todos: no puede haber sectores que queden rezagados.

La productividad: motor del crecimiento

En Liberación Nacional queremos una integración inteligente con la economía mundial, en la que nuestras ventajas competitivas estén basadas **NO** en los bajos salarios y la depredación ambiental, sino en la utilización racional, sofisticada y bien pagada de nuestros recursos.



La productividad debe ser el motor del crecimiento, no la sobreexplotación de los recursos humanos y naturales.

Aspiramos a una economía fuerte y dinámica que cree nuevas empresas y nuevos empleos, que genere riqueza y oportunidades, que esté abierta a las nuevas ideas e iniciativas sin estar atada por trabas administrativas innecesarias ni atrapada por una excesiva concentración del poder económico.

La política económica como política social

Para que la movilidad social y el combate a la pobreza sean efectivos, la política económica debe ser una herramienta central de la política social valorizando el capital humano del que dispone el país mediante la generación de empleos cada vez más productivos y mejor remunerados.



La política económica debe incorporar incentivos, señales y regulaciones para que los mercados favorezcan efectivamente a los sectores medios y bajos de la población.

Hay que garantizar que las micro y pequeñas empresas urbanas y rurales puedan participar de una manera eficaz en el mercado y con posibilidades reales de rentabilidad y acumulación.

Los acuerdos de libre comercio

Consideramos que los acuerdos de libre comercio deben contemplar mecanismos efectivos para fomentar la participación de los negocios de pequeña escala, junto a programas sistemáticos de reconversión productiva y comercial.

Además, no podemos desdeñar el papel dinamizador que puede jugar el mercado interno, sobre todo para los pequeños productores agrícolas y para quienes producen bienes y servicios no transables internacionalmente. Estos sectores requieren programas de apoyo no solo para elevar la calidad, productividad y rentabilidad de la producción en pequeña escala, sino también para direccionar hacia ellos la demanda final, especialmente de los sectores medios y del Estado.



La política social como política de desarrollo

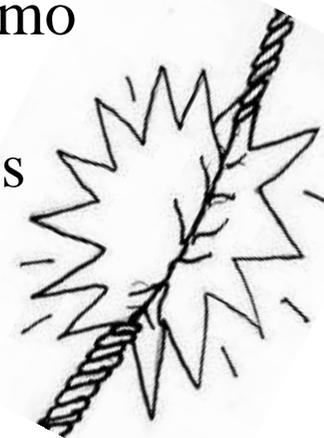
Para ser una verdadera política de desarrollo, la política social debe garantizar el acceso de toda la población a los servicios de educación, salud, vivienda y saneamiento ambiental, ya que estos forman la base fundamental tanto de la calidad de vida de los trabajadores y sus familias, como de su capacidad productiva.

La distribución del ingreso refleja la creciente desigualdad en la distribución de los activos físicos, humanos, financieros y naturales. Por eso, para combatir la pobreza en sus causas, los liberacionistas promovemos una activa política de capitalización social, es decir, una política que promueva la redistribución y formación de activos productivos en beneficio de los más amplios sectores de la población.

Los derechos: motor de la integración social

Desde una óptica socialdemócrata, las políticas sociales universales son el eje de la política de desarrollo social, pues generan las condiciones básicas tanto para elevar el salario social que resulta del acceso a los servicios sociales como para potenciar la capacidad productiva de la población y evitar la desintegración social.

Los liberacionistas entendemos las políticas sociales selectivas o focalizadas no como un sustituto, sino como un complemento de las políticas sociales universales que garantice que los grupos más pobres y vulnerables puedan hacer efectivo su acceso a los programas universales en igualdad de condiciones.



Cobertura, calidad y costo de los servicios sociales

La eficiencia en el sector público debe entenderse correctamente en términos de “eficiencia social”.

Esto exige la búsqueda de un balance dinámico entre los tres aspectos fundamentales de esa eficiencia:

- costo,
- calidad
- cobertura.

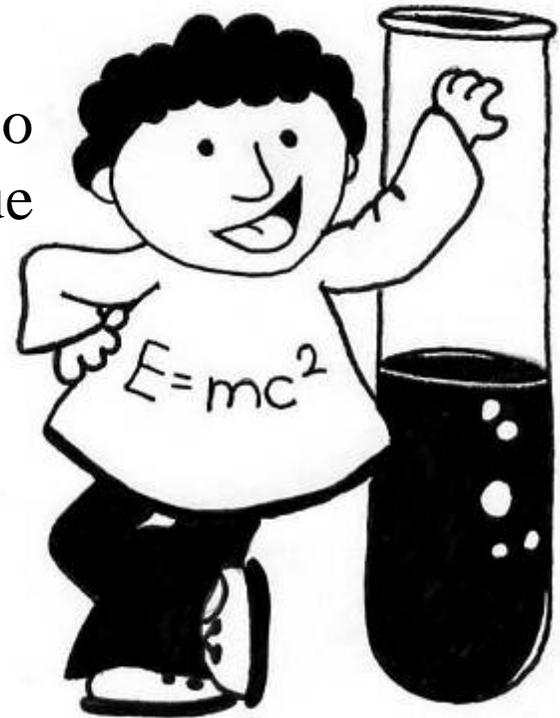
Se trata de minimizar los costos de producir y prestar estos servicios al tiempo que elevamos su calidad y garantizamos que su cobertura llegue, de manera efectiva, a toda la población meta.



El conocimiento: un reto inédito

En un mundo cada vez más interconectado por la globalización, y en el contexto de la revolución científico-tecnológica que vivimos, el conocimiento se convierte, más que en ningún otro momento de la historia, en el elemento clave del desarrollo.

El desarrollo del ambiente propicio para la innovación y el desarrollo científico tecnológico nos plantea una serie de exigencias urgentes que van desde el fortalecimiento de un sistema educativo con calidad para todos, hasta la inversión en la infraestructura de investigación y en consolidar redes de investigadores, interconectados a su vez a las redes globales de conocimiento.



Una política educativa y cultural en la era del conocimiento

La educación costarricense enfrenta hoy cuatro grandes retos.

Un reto ético y cultural, para que la educación fortalezca aquellos valores y actitudes que le den a lo económico y lo social un sentido altruista, inspirador, incorruptible y humanista.

Un reto social, que consiste en hacer de la educación un instrumento eficaz para cerrar la brecha entre las clases sociales, crear nuevas oportunidades de ascenso social y suscitar la participación activa de todos en la solución solidaria de los problemas.



Un reto económico, que consiste en que la educación haga posible que contemos con los recursos humanos idóneos para elevar la competitividad y productividad de la economía nacional de manera que nos podamos integrar exitosamente en la economía mundial.

Y un reto ecológico, para que la educación promueva y reproduzca un desarrollo que armonice las relaciones entre el ser humano y la naturaleza.

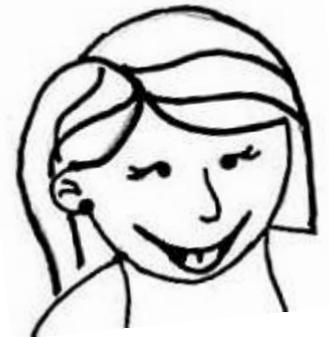


Debemos constituirnos en una sociedad basada en el aprendizaje permanente o continuo, donde el conocimiento sea el principal factor de la producción e integración social.

Una política universal y solidaria frente al riesgo

El entorno global hace aún más evidente el sinnúmero de riesgos de diversos tipos – económicos, sociales y ambientales – que enfrenta nuestra población, en algunos casos como riesgos colectivos y en otros como riesgos individuales.

Desde una posición socialdemócrata, es fundamental que estos riesgos se asuman mediante esquemas de aseguramiento colectivo solidarios.



Liberación Nacional siempre ha creído que la seguridad social no puede depender de medidas asistenciales sino que debe administrarse con criterio de derecho otorgado de oficio y con dignidad, para dar a cada uno, contando con su esfuerzo responsable, una protección básica e integral.

Una visión integral de la salud

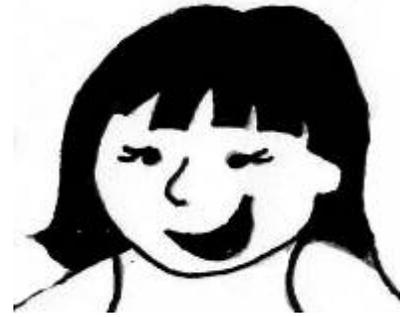
La política de salud debe partir de un enfoque integral. La acción estatal debe tomar en cuenta el campo médico asistencial así como la prevención, el fomento de estilos de vida saludables y el desarrollo integral y permanente del potencial de los individuos, sus familias y comunidades.



El Estado debe asumir un papel central en asegurar condiciones favorables para mejorar la salud, y en proveer servicios de saneamiento, prevención y atención de la salud para todos, de acuerdo con los criterios de solidaridad en el financiamiento, equidad en el acceso, universalidad en la cobertura, excelencia en la calidad, oportunidad, agilidad y eficiencia en el uso y asignación de los recursos, y amabilidad en el trato a los usuarios.

Una sociedad equitativa y solidaria en todo sentido

Proponemos una sociedad donde la igualdad entre hombres y mujeres forme parte de la vida cotidiana, una sociedad que rechace la dominación de unas personas sobre otras, una sociedad en la que la relación entre hombres y mujeres esté basada en el compromiso de compartir el poder, el trabajo, las responsabilidades familiares y el afecto.



Las políticas de género deben seguir promoviendo la incorporación de las mujeres a todos los ámbitos de la vida pública pero, además, deben avanzar hacia la incorporación igualmente importante de los hombres en los distintos ámbitos de la vida privada, de manera que ambos, hombres y mujeres, puedan realizarse con plenitud y en igualdad de derechos.

La interrelación con el medio como fuente de crecimiento

Propiciamos una nueva relación entre el ser humano y la naturaleza, promoviendo un uso más racional y sostenible de los recursos naturales y la implantación de tecnologías más limpias y amigables con el ambiente, recurriendo a un concepto de eficiencia que incluya explícitamente los costes y beneficios ecológicos de la actividad económica y de la vida social.

La política ambiental debe contribuir a generar soluciones que sean socialmente justas, económicamente eficientes políticamente viables... y ambientalmente sostenibles.



Desarrollo sostenible: un cambio cultural e institucional

En primer lugar, se trata de lograr que los criterios económicos valoren adecuadamente los recursos naturales, de manera que promuevan su conservación y nos permitan contar con una mejor base natural para el desarrollo económico y social.

En segundo lugar, se trata de revertir los problemas de degradación del ambiente ocasionados por la mala disposición de los desechos y la sobreexplotación de los recursos naturales en los procesos productivos y de consumo.

Y en tercer lugar, hay que impulsar cambios de actitud que faciliten modificaciones en las formas de administración de las instituciones públicas, en los patrones de consumo y en los esquemas productivos.

El medio ambiente como un bien público prioritario



Proponemos que el medio ambiente sea considerado y tratado como uno de los principales y prioritarios bienes colectivos, tanto desde el punto de vista de la salud, la seguridad y la calidad de vida como del respeto a la naturaleza, el paisaje y la biodiversidad, sin que la búsqueda del interés inmediato puedan justificar su deterioro, su saqueo o su destrucción.

Tanto las tarifas de los servicios públicos como los precios de los bienes privados deben reflejar el costo social del uso del medio ambiente y los recursos naturales, internalizando así las externalidades ambientales por medio de un adecuado balance de instrumentos de mercado con instrumentos de política ambiental.

Un Estado fuerte, ágil e innovador

Para eso, los socialdemócratas creemos que es indispensable contar con un Estado fuerte, ágil e innovador al servicio de una sociedad dinámica e integrada alrededor de una identidad común.

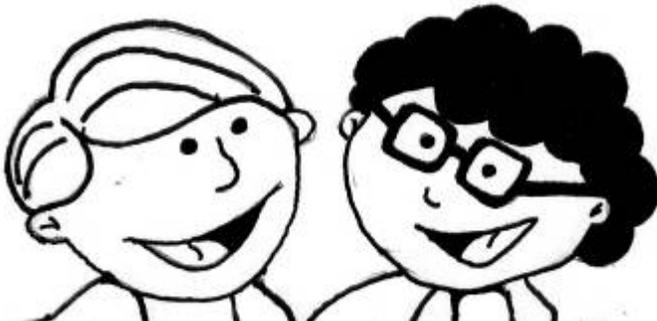
Un Estado capaz de hacer frente a los poderes particulares y eficaz en el cumplimiento de sus funciones, que garantice una infraestructura y unos servicios públicos eficientes y de calidad, que asegure la igualdad de oportunidades y promueva la reducción de las desigualdades sociales.

Un Estado que impulse una activa política productiva y proporcione los bienes y servicios públicos necesarios para que la economía y la sociedad costarricense puedan insertarse con éxito – y sin exclusiones – en la economía y la sociedad globales.

Los bienes y servicios públicos: un derecho ciudadano

Los bienes y servicios públicos deben ser entendidos como un derecho ciudadano. El Estado debe garantizar que la prestación y los operadores de servicios públicos y privados sean tanto eficientes como íntegros, y que tengan una clara orientación de servicio al usuario.

Los usuarios serán los contralores más directos de la prestación y regulación de los servicios. Deben garantizarse los espacios necesarios para que los usuarios sean vigilantes de la calidad, cobertura, y pertinencia de los servicios, y puedan denunciar los casos de uso indebido, abuso o malversación.



Una sana y progresiva política tributaria

Pero, para ello, el Estado no puede seguir atrapado en el círculo de una crisis fiscal recurrente y crónica. Es indispensable elevar la carga tributaria, de manera que esta sea acorde con la calidad de vida y el dinamismo económico al que aspiramos.

Los liberacionistas proponemos una política tributaria progresiva en la que no se penalice desproporcionadamente al trabajo frente al capital. Una política en la que la mayor carga tributaria se distribuya con justicia, incluyendo la contribución de los sectores y actividades más dinámicos y que participan con más éxito en el proceso de integración a la economía global. Una política tributaria que persiga eficazmente y penalice severamente la evasión y la defraudación.

El financiamiento del desarrollo

Desde una óptica socialdemócrata, es urgente trabajar en la reconstitución de un sistema financiero nacional con visión de desarrollo, y con la capacidad efectiva de generar y canalizar recursos hacia las inversiones capaces de conciliar mejor ambos fines: la legítima rentabilidad de las empresas, y su responsabilidad de contribuir al desarrollo nacional.

En fin, se trata de hacer realidad, en estos nuevos tiempos, el viejo anhelo liberacionista de contar con una verdadera banca de desarrollo.



“El hombre ya tiene medios de producción capaces de colocar en un plano elevado, material y espiritual, a todos los miembros de la comunidad.

Los economistas de la Segunda República, en colaboración con todos los costarricenses de buena intención, sabrán aplicar esos medios para que desaparezca el espectáculo de las grandes mayorías empobrecidas, por la ineficiencia y por el privilegio.”

Segunda Proclama de Santa María de Dota

